

Poemas

Briseño, Guillermo

2015-03-12

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/488>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

CAJA DE PANDORA

POEMAS

Guillermo Briseño

Encore

I

Sonata

para piano y orquídea

¿quién la quiere escuchar?

Séptimamente

el fa se pone negro

cada cinco pautas

mi bemol, do,

como gota de néctar tembloroso

y sol, sol solitario en la cabeza

La mano de los graves

con índice y pulgar en media luna

trae el agua

y el vaivén

Dos jadeos cromáticos descienden

hasta un sí menor

que se achica y se seca

El rojo movimiento se adivina

* Músico y poeta.

II

Uno imagina la succión
meloepa en diafragma y caña
que abre los acordes
pidiendo intensidad
relámpagos de polen
que cubran la mayor
obertura en la ventana
Llueven fragmentos de cuarto
y el centro de gravedad se moja
dejándose oír sin ser tocado
Por el aire se agita un mezzoforte
cuando el mi bemol halla la espalda
dejando en suspenso la salida

III

La orquídea entona un lila aumentado
del que cuelga el silencio
cual péndulo redondo, blanco
sensualidad lunar que se posa
en la punta de una escala y cae
delicada como paso de mujer
La sonata entra de lleno al azul
paralela al tallo se levanta
Una pareja de armonías se toca
con las yemas del matiz
como si todo el pentagrama fuera propio
como si no hubiera compás
Piano y flor quedan cubiertos de rocío
y la noche exhausta
da motivo al sol

IV

Trino con ritmo de pájaro en la playa
largo como en los viejos tiempos
Golpe de orquídea desde el cáliz
enjambre, abeja, mariposa

alas cada vez más amplias
Sabor a miel en cuatro cuartos
¿Quién quiere escuchar?
mordente de pétalo y tres eses en la mano
filo de labio y secreto susurro
a punto de no existir
miedo, placer, muerte, como un todo
¿Quién quiere escuchar?
imitar el ruido de la savia
que penetra cambiando de color
¿Quién quiere escuchar cuando el cobre
y el acero rompen el cerco de aire?
Suenan un hilo de aroma en el extremo
sostiene el tema recurrente

Verso vacío

He aquí el verso vacío
el negro blanco
que deja el paso de los hombres
el antiguo vacío de pensamiento
fraguado en hiel
Antiguo como el vacío primero
como madre de dios,
como bisabuela de dios
antiguo como la muerte de dios
y sus soldados
a manos de la antigua fuerza aérea
de Huidobro el Altazor
que me aconseja
He aquí el verso hueco
el dolor de la letra en su caída
el lenguaje huyendo de mi pluma

Hasta aqui

Nadie de nosotros fue pétalo, nadie
porque no había ojo que supiera;
todos los ojos fueron engañados
y nadie de nosotros, nadie

Algunos de raíz,
involuntariamente
en el pubis del suelo
por ello nos salvamos

Nadie de hoja, nadie de pétalo
cómo es posible
si en libros hay polen y sintaxis,
y montañas de hojarasca

Pero por lo visto, nadie;
por la tierra, el aire y el agua

Muro manzana, corazón
olor a piedra
jugo de piedra
fruto infranqueable

Se rompen los dientes del tiempo
queriendo abrirte

Afirma el tucán que es consigna
de los dioses secundarios
Se va a romper el alma
se va a morir

Los dioses sólo saben soplar
si suena Silencio
Él es primero, luego el muro y lo demás
manzana, corazón: eso que importa

El que no quiere ver
se talla los ojos y columnas
techo y criterio se los talla;
estímulo y razón. Huella:
autopsia en vez de parto

Uno viene siendo mosca:
no choca con objetos
se posa en ellos y lame
lame ciego, sordo, muerto

Uno tiene que vivir
hasta que suene el golpe
El que no quiere ver
se guía por el zumbido

Voz óptica, prisma estomacal
Clavo de luz, espectro solar
No creas una palabra
Uno se lo dice a cada espejo
y puede suponer que la vida
es cóncava
y hacerle un mar
Gritar cerrada la boca
Sentirse por una vez tormenta
y echar rayos por todo el horizonte

Aún hay
quien escribe versos
porque sirven de escondrijos
madrigueras
Hay que poner un Hasta aquí
más tarda abrir un libro
que algún paria en escribir un verso

Andar la página
como un pulpo

poner nuestras ventosas
en la curva de las letras
Soñar que la página es de agua
soltar tinta y escurrir

Salir por la puerta trasera
del banco de memoria
en donde se registra
que somos prescindibles:
la lupa de dios no nos afoca

Uno sabe que la miel alumbra
y los ojos no han visto nada
—lo confesaron sus abuelos—
Lo impredecible de la estupidez
continuo de pronombres
como un directorio
secreto diccionario
elástico y tibio. Anónimo
arrancado como niño de la mano
de su palabra y su honor
Uno escribe
cuando tiene miedo, tiempo y sed

Los sabios no toman sol
incendiarían sus algoritmos;
de la sombra toma el álgebra sus letras
de la sombra las incógnitas su enigma
No estoy en paz
tomando el sol mientras deliro
el sol canta por soleares
Por qué si soy vulgar
Tiemblan todos
Tiembra la prosodia
Qué más van a decir

¿Que camine por el cable leyendo
las obras completas en diez tomos?

Las obras completas en diez tomos:
Que camine por el cable leyendo,
¿Qué más van a decir?
Tiembla la prosodia.

Tiemblan todos,
por qué si soy vulgar

El sol canta por soleares
Tomando el sol mientras deliro
no estoy en paz
De la sombra las incógnitas su enigma,
de la sombra toma el álgebra sus letras
Incendiarían sus algoritmos,
los sabios no toman sol
cuando tiene miedo, tiempo y sed
uno escribe
de su palabra y su honor
arrancado como niño de la mano
elástico y tibio. Anónimo
secreto diccionario
como un directorio
continuo de pronombres

Lo impredecible de la estupidez
lo confesaron sus abuelos
y, que los ojos no han visto nada.

Uno sabe que la miel alumbra

Por eso canto dormido
ahora que las puertas se cierran
y el país se queda adentro de su tumba

Aquí hay papel blanco y mis lentes
que amplifican el sexo
del trémolo andaluz
con que me miro
Y no soy laguna sino río
ese río y no éste
y tú la lluvia esa que ellas llueven
sin que nadie de nosotros
como lo sabe todo ciego
ramera y expoeta
Nadie